

Altar, Sonora: paso de migrantes centroamericanos hacia Estados Unidos

Moisés Elizarrarás Hernández*

“El que pone, gana”

Darío Bueno Castillo

Resumen

Altar, punto fronterizo a tan sólo 100 kilómetros de la frontera con Arizona, se ha convertido en años recientes en un foco del negocio de tráfico de migrantes indocumentados, sobre todo porque los traficantes o polleros conocen con precisión los cruces y las conexiones fronterizas, participando como enlaces y miembros de grupos delictivos que, adicionalmente, trafican estupefacientes, en cuyo impacto no sólo se encuentra el control de las ganancias de dichas actividades, sino también las de transformar los centros de actividad agropecuaria en resguardo de miles de migrantes que intentan ingresar de manera clandestina a Estados Unidos. En términos concretos, las actividades delictivas relacionadas con el narcotráfico y la migración indocumentada han dejado importantes beneficios a estos grupos del crimen organizado en aquella región del país, donde, por supuesto, los temas de seguridad y protección de los derechos humanos, derivan en preocupantes vejaciones.

Palabras clave: Altar, Sonora, migrantes centroamericanos, estancia, sobrevivencia, tránsito.

* Doctor en Humanidades, Estudios Latinoamericanos, Universidad Autónoma del Estado de México. Posdoctorado en Estudios Socioculturales, Instituto de Investigaciones Culturales-Museo, Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali. Forma parte del Cuerpo Docente de la Universidad Mexiquense de Seguridad, Gobierno del Estado de México.

Las migraciones ilegales México-Estados Unidos

Las relaciones de frontera que México ha mantenido con Estados Unidos, desde su consolidación como Estados-Nación, superan los manejos diplomáticos, las actividades políticas, de integración comercial, educativas, culturales y de investigación. Estas relaciones de frontera, son, por mucho, las mayores debido a la cantidad de migrantes que transitan por la línea fronteriza, sobre todo de forma ilegal, sean sus motivaciones la búsqueda de mejores condiciones laborales y, por tanto, de acceso a un mayor ingreso o la salvaguarda de la vida, debido al incremento considerable de las actividades delictivas en los países de origen. Es sabido que estas relaciones son asimétricas, es decir, irregulares y desiguales (San Martín Reyna, 2009:165) ya que, en el país de destino, el ingreso sigue siendo para la media laboral de Estados Unidos bajo, y si se compara el promedio de ingreso medio es, de igual forma, reducido.

Las migraciones ilegales México-Estados Unidos han sido, en su gran mayoría, sin inspección, es decir, en la completa clandestinidad. Al respecto, el estudio de Wayne A. Cornelius (1978:404-405) señala que:

La inmensa mayoría de mexicanos que ingresan ilegalmente a los Estados Unidos en los últimos años han entrado sin “inspección” cruzando a nado la frontera entre México y Texas, el Río Grande (el 59% de mi estudio); brincando la cerca de alambre en California (27%), o atravesando a pie los desiertos de Nuevo México y Arizona

Geopolítica



(7%). Menos del 5% “han abusado de la visa”, *v.gr.* aquellos que consiguen visas como turistas y permanecen más tiempo del debido trabajando en Estados Unidos.

Ciertamente, los flujos migratorios sur-norte se han reducido en tiempos recientes. Esto se explica básicamente por dos eventos: el primero, la finalización del Título 42, ocurrida el mes de mayo del año en curso, y el segundo, la imposición de penas cada vez más severas por los cruces fronterizos ilegales hacia Estados Unidos. De manera que, las oleadas migratorias clandestinas han reducido su impacto en las cifras absolutas, además de que la política migratoria mexicana ha servido para apalancar el impedimento de la movilidad migratoria centroamericana, acusando prebendas de “asilo”, “refugio” y “protección complementaria” para estos migrantes.

El estudio de Gonzalo Carrasco González (2013:173) señala que a los migrantes indocumentados o ilegales “... no se les permite entrar, permanecer o trabajar cumpliendo las leyes del país. Los gobiernos pueden devolver o deportar a los extranjeros en situación irregular”. Lo anterior implica que las personas que se desplazan fuera de su territorio de origen e intentan entrar a otro país sin tramitar, desde su origen, los documentos que les permitan el ingreso legal, son considerados migrantes ilegales, clandestinos e irregulares. Las causas que detonan la salida de sus lugares de origen de forma completamente desordenada, han sido ampliamente documentadas en múltiples investigaciones científicas como las de Joaquín Arango (2003); Rodolfo Castillas (2008); Jorge Durand (2008) y Pedro Izcara Palacios Simón (2016).

El documento de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (s/f:3), titulado *Datos. Tráfico ilícito de migrantes: la dura búsqueda de una vida mejor*, hace patente que el tráfico de migrantes, sobre todo de origen centroamericano, es complejo, peligroso y tiene altos costos. En cuanto a la seguridad, señala que:

...las oleadas migratorias clandestinas han reducido su impacto en las cifras absolutas...

El nivel de seguridad y la facilidad para llegar al destino final dependen del dinero. Los migrantes de medios financieros exigüos pueden optar por un arreglo de pago con ingresos corrientes, en que pagan por los diferentes tramos del viaje a traficantes que acaso no estén vinculados entre sí. Estos migrantes son los que tienen más probabilidades de quedar abandonados y ser objeto de abusos. Los arreglos más completos, por otra parte, pueden ser más rápidos y seguros y tienen una mayor garantía de éxito, pero también pueden resultar considerablemente más onerosos. Las rutas del tráfico de migrantes pueden requerir grandes desvíos y estar sujetas a cambios para aprovechar políticas favorables o deficiencias en el control en frontera. Se pueden originar y terminar en el mismo continente o ser transcontinentales y transitar por un tercer continente. Seguidamente se mencionan dos ejemplos de ese tipo, referidos a las rutas de América del Sur y Centroamérica (incluido México) hacia América del Norte y de África hacia Europa.

Así, la seguridad –casi nula, al menos en México– en el traslado de migrantes, da lugar a importantes vejaciones recrudesciéndose los migrantes que cuentan con poco dinero para realizar jornadas arduas de viaje, quedando con frecuencia abandonados a su suerte, en tramos extremadamente difíciles de recorrer como el desierto entre Altar, Sonora, Sásabe y Tucson, Arizona.

La investigación realizada por Ana Aguilar, Carolina Mantilla-Mejía, Aylin Dikmelik Isik y el Banco Mundial (2022), *Una radiografía de la migración en Centroamérica*, señala que quienes migran [de Centroamérica y el Caribe] son: “Aproximadamente 6.2 millones de migrantes centroamericanos y dominicanos... Se trata de una migración de naturaleza mixta, que incluye migración económica, migración motivada por la reunificación familiar e incluso aquellos que

fueron desplazados por la fuerza”. De la misma manera, en el estudio se advierte que, según cifras oficiales de la Oficina de Aduanas y Frontera Sur de Estados Unidos, para el 2021, “... aproximadamente el 44% de las personas provenientes de Guatemala, El Salvador y Honduras eran adultos en busca de oportunidades, el 40% eran familias en busca de una vida más digna, y cerca del 16% menores sin acompañantes (es decir, 122 000 niños, niñas y adolescentes)” (Aguilar, Mantilla-Mejía y Dikmelik, 2022). Diversos autores coinciden en señalar que las causas que originan el tránsito de centroamericanos por México con destino a Estados Unidos, son fundamentalmente la búsqueda de empleos mejor remunerados que en sus países de origen, eventos climatológicos relacionados con el cambio de los ecotonos y la violencia; con todo ello las razones se dirimen en la idea de optimizar una vida con mayor dignidad. El trabajo de investigación citado refiere con precisión estos datos para los países integrantes del Triángulo Norte de Centroamérica, es decir, Guatemala, Honduras y El Salvador, radicalmente relacionados con los flujos migratorios ilegales.

El Instituto de Política Migratoria de Estados Unidos (MPI, por sus siglas en inglés, Migration Policy Institute) refiere, en su publicación *Inmigrantes centroamericanos en los Estados Unidos* (MPI, 2023), que gran parte de la migración centroamericana establecida en la Unión Americana es irregular. Así, en cifras absolutas, entre los meses de octubre de 2019 y marzo de 2023, los ciudadanos de cuatro países, tres del Triángulo Norte de Centroamérica, además de Nicaragua, representan casi un tercio de los 5,8 millones de encuentros [traslados] con migrantes en la frontera sur (gráfico 1).

La irregularidad de los traslados se encuentran claramente relacionadas con las dificultades para la obtención de visas de ingreso al territorio estadounidense y los altos costos que implican los traslados, ya sea desde territorio

centroamericano o caribeño, así como con los excesivos pagos por “protección” o “guía” que los grupos delictivos [polleros, traficantes de drogas y personas] cobran a miles de emigrantes por su tránsito desde la frontera sur de México hasta la del norte (Ferrer Regales, 1975:48). En su análisis de los modelos de distribución de la población en el mundo, el autor asume que la localización de ésta es generada por las grandes desigualdades existentes entre los grupos humanos del Hemisferio Sur y del Hemisferio Norte. Esta apreciación es, sin duda, uno de los ejes de estudio de las migraciones transnacionales.

Es importante decir también que la migración ilegal debe su desarrollo al trabajo de las familias

de los migrantes, durante tiempos indefinidos, para solventar los gastos del migrante (tanto del traslado, como a su llegada a Estados Unidos) y, por supuesto, para “cubrir” otros gastos, relacionados con la extorsión. Así, es evidente que los familiares del migrante, que permanecen en el lugar de origen, son quienes mantienen dicha clandestinidad migratoria en total desarrollo, pues, son quienes suministran los recursos necesarios para el traslado y la manutención.

Así, las familias de migrantes centroamericanos desarrollan diversas actividades económicas para recaudar los recursos necesarios y así poder solventar los gastos que implica la migración ilegal. Esta situación se puede referir como la premisa marxista de: “En realidad, el obrero ha cambiado su mercancía, la fuerza de trabajo, por otras mercancías de otro género [...]” (Marx, 1984:9).

El cambio de su fuerza de trabajo por el aseguramiento [en todo sentido con dinero], de la seguridad del traslado y llegada sin mayores vicisitudes, contribuye al ejercicio de las diversas formas en que la delincuencia usa las necesidades del migrante para beneficio propio, desde la ya señalada extorsión, hasta el acompañamiento o pseudo protección. El hecho es que la ilegalidad migratoria seguirá respondien-

...búsqueda de empleos mejor remunerados que en sus países de origen, eventos climatológicos relacionados con el cambio de los ecotonos y la violencia...

do a las necesidades de traslado e ingreso de miles de migrantes a Estados Unidos, mientras la diplomacia regional no adopte formas menos engorrosas y desgastantes de acceso a ese territorio, pero más aún, desenmarañar las, de por sí, desgastadas políticas de Asilo y Refugio de México, contribuyendo, al desarrollo de dos indicadores de análisis de las causales migratorias, empleo e ingresos y seguridad de los habitantes de países expulsores tales como los del Triángulo Norte de Centroamérica.

En el gráfico 1 podemos apreciar como las cifras absolutas para la década de los ochenta del siglo xx, pasaron de 354,000 emigrantes centroamericanos en Estados Unidos, pasaron a 1,134,000, lo que significa que tal número aumentó más del triple; el dígito de 1,134,000 de 1990, en relación a 2,026,000 del 2000, casi fue duplicado, aun cuando para la década del 2010, aumentó en 1,027,000. Once años después, es decir, para el año 2021, se nota un claro decremento, en tanto las cifras duplicadas y triplicadas de décadas anteriores, no obstante, nunca

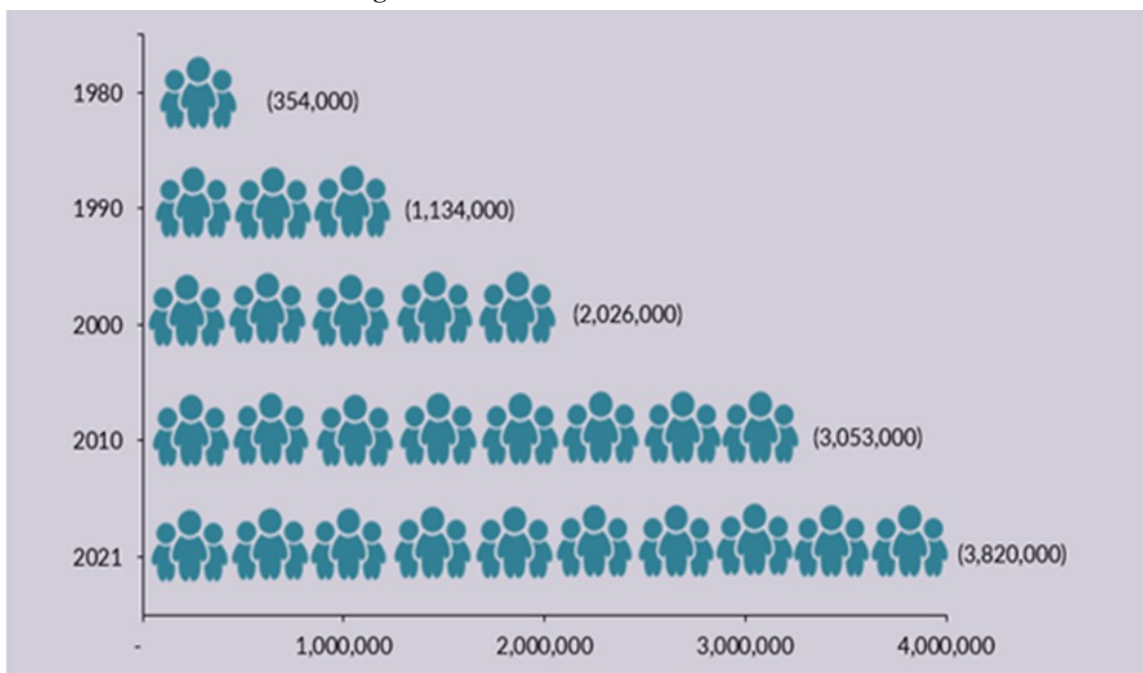
desdeñables, alcanzadas, hasta en 3,830,000 migrantes centroamericanos.

Migración de centroamericanos en Altar, Sonora

La migración centroamericana de paso por México no es un proceso reciente. De hecho, desde la década de los años ochenta del siglo pasado da inicio el tejido de redes internacionales migratorias sur-norte (Centroamérica-Estados Unidos), movimientos todos ellos de carácter transfronterizo que buscaban abastecer la demanda de empleos en los sectores agropecuario y de servicios alimentarios en Estados Unidos. Además de lo anterior, vale la pena mencionar las recientes migraciones del Caribe insular a Centroamérica, México y Estados Unidos, así como las del Caribe insular y Centroamérica hacia países de América del Sur, lo que ha diversificado notablemente el desarrollo de los movimientos migratorios centroamericanos por todo el continente.

Gráfico 1

Población de inmigrantes centroamericanos en Estados Unidos 1980-2021



Fuente: Migration Policy Institute y Datos del U.S. Census Bureau (2010). Las Encuestas de la Comunidad Americana (ACS) de 2021, y Campbell J. Gibson y Kay Jung, “Estadísticas Históricas del Censo sobre la Población Extranjera en los Estados Unidos: 1850-2000”, Documento de Trabajo núm. 81, U.S. Census Bureau, Washington, D.C. (febrero de 2006).

La fundación de las casas de huéspedes, así como su control por parte del crimen organizado, son un reflejo directo del rostro cambiante de los traficantes de migrantes en México. Pero en Altar, la migración es rentable de otras maneras, ya que el “acompañamiento” de “polleros” o “coyotes”, resulta un negocio altamente provechoso, pues no sólo implica el pago de cada migrante por su traslado sino, además, otros desembolsos por consumo de múltiples productos necesarios para hacer más fácil la caminata: agua potable, alimentos enlatados o envasados, botas de campo, camisetas, gorros o sombreros, linternas, dispositivos de GPS, bolsos, entre algunos otros. De esa manera, el “pollero” no sólo se dedica al “cuidado” del migrante, sino más aún, es un comerciante del fenómeno migratorio ilegal, considerando también que, en las horas de descanso, se llevan a cabo extorsiones ante secuestros que sufren los migrantes, que de alguna manera sirven de contrapeso a grupos de delincuentes opuestos al grupo delictivo “contratado” para el traslado de los migrantes de paso por Altar, Sonora. Ciertamente, a lo largo de este proceso de movilidad, existen diversos prestadores de servicios de transportación, quienes trasladan a los migrantes en camionetas conocidas como “Benz”, realizando de diez a doce viajes por día.

Uno de los elementos que contribuye de manera directa a la dureza de las condiciones de los traslados migratorios es, sin duda, que Altar, Sonora es una de las regiones desérticas con más altas temperaturas de todo el hemisferio norte (57 grados centígrados, 134 Fahrenheit) (Truax, 2006:2). La dificultad de los traslados y, el hecho de ser una de las zonas de frontera menos vigiladas del mundo, lo hacen en un lugar bastante atractivo para los grupos delictivos de trata y extorsión “acompañamiento” de migrantes. Por tal razón, la economía de la migración ha permitido a Altar transformar sus actividades productivas: de ser productora de uva, durazno y trigo, a ser prestadora de servicios para migrantes (Truax, 2006:2).

...la migración ilegal debe su desarrollo al trabajo de las familias de los migrantes...

Podrían señalarse varias razones por las que los migrantes centroamericanos han optado por la región desértica de Altar, Sonora. En teoría, la migración clandestina está sometida a desplazamientos en parajes de difícil acceso, para evitar la acumulación, no de personas que buscan migrar, sino de personal policiaco o de servicio migratorios de los tres niveles de gobierno y, por tanto, el manejo total de los grupos delictivos de las transiciones migratorias.

Oscar Martínez (2019) señala que “En octubre de 1994 [cuando] el gobierno estadounidense puso en marcha la Operación Guardián entre San Diego y Tijuana, un plan que incluyó la construcción de una barda divisoria, duplicación de elementos de la patrulla fronteriza, reflectores y helicópteros. Los migrantes empezaron a intentar cruzar por otros puntos y la ruta por Altar se convirtió, sobre todo desde el 2003, en la más frecuentada”. Altar, una ciudad de continuum folk-urbano (Lewis, 1951:13) (de tránsito hacia la urbanización) y Arizona, una megalópolis, adquieren relevancia cuando se habla de desplazamientos humanos, desde el control de la movilidad clandestina hasta la acogida, controlada por “polleros” en espacios laborales ya negociados.

El carácter multiétnico del tránsito de personas por la región desértica de Altar, Sonora; es evidente con migrantes provenientes de los estados de Michoacán, Jalisco, Hidalgo, Ciudad de México, Estado de México y, por supuesto, de las entidades de la República ubicadas en la región sur-sureste; asimismo, población de origen centroamericano, particularmente del Triángulo Norte (Guatemala, El Salvador y Honduras) y migrantes originarios del Caribe insular principalmente haitianos y cubanos. Se suman, además, diversos grupos de migrantes provenientes de Sudamérica, particularmente de Venezuela, Ecuador y Colombia. En términos concretos, el tránsito de migrantes por el punto fronterizo de Altar, Sonora, es un ejemplo claro de migración irregular marcada por la incidencia delictiva a manos de los cárteles.

Según cifras del Centro Comunitario de Atención al Migrante y Necesitado de Sonora (CCAMYN), publicadas en *Tribuna* (2022), “... hasta 30 mil migrantes pasan anualmente por el municipio de Altar, el equivalente a tres veces la población local, que ve cómo el fenómeno arrasa con todo lo que se conoció en el pasado”, además que las actividades agrícolas tradicionales de esta localidad, como la producción de trigo y uva, han ido perdiendo posicionamiento como, al menos, hace quince años se atribuía. La dispersión geográfica y de ecotono, de lejanía de las grandes urbes de la frontera norte de México y del sur de Estados Unidos, les permite a los delincuentes y a los cárteles de la trata de personas, mantenerse lejos de la presencia de las agrupaciones policíacas, de la Guardia Nacional y del ejército, pudiendo operar con total impunidad. La porosidad en materia de seguridad ha logrado hacer de Altar el centro de la industria del migrante, no sólo, comenta el CCAMYN (2022), de centroamericanos y venezolanos, sino también de asiáticos, africanos, caribeños y europeos del este. El acceso

y la salida de Altar están ligados a dos rutas: la primera que interconecta hacia Sásabe, última población antes de Arizona y la segunda con rumbo a Nogales, uno de los puntos fronterizos con mayor dinamismo y porosidad de todo el norte de México (ver mapa 1).

Como se puede apreciar en el mapa 1, las interconexiones son numerosas a lo largo de los límites de Baja California y Sonora y hasta Sásabe, Nogales y Cananea, lo que propicia, sin duda, una numerosa movilidad de personas a pesar de la disminución en el 2023 del número de personas que se desplazan por las fronteras del norte de México, a razón del ya referido fin del Título 42, además del endurecimiento de las sanciones en contra de migrantes ilegales en Estados Unidos.

Aún con lo anterior, si se diera causa a las propuestas teóricas del “Intercambio Social”, se puede decir que lo que explica mejor el comportamiento humano son las gratificaciones individuales que proporcionan el “intercambio” (Downes y Rock, 2011:329), esto implica que la

Mapa 1. Interconexiones carreteras de Sonora, Altar-Sásabe-Nogales



Fuente: SKYSCRAPERCITY (2014), *Sonora, Proyectos, Información y Noticias*. Dirección URL: <<https://www.skyscrapercity.com/threads/sonora-proyectos-informaci%C3%B3n-y-noticias.1724242/page-8>>.

movilidad humana, que induce la llamada “búsqueda del sueño americano”, debe, sin duda, producir en su simbiosis [dar para lograr], dicha gratificación al practicante de la migración, no obstante, atravesar por procesos donde se pone en riesgo la vida suele inclusive no importar al propio migrante.

Conclusiones

Al abordar el tema de las migraciones Centroamérica-México-Estados Unidos es evidente que los traslados de miles de personas –sean a través de caravanas de migrantes, de pequeños grupos o de forma individual– pasan por las mismas problemáticas, no sólo a la salida –donde las condiciones laborales y de seguridad, se ha demostrado, no son óptimas para el desarrollo de una vida integral y, por ello, se detona la movilidad–, sino en el trasiego mismo, destacando los migrantes centroamericanos, sobre todo provenientes del Triángulo Norte (Guatemala, Honduras y El Salvador), Nicaragua, así como del Caribe insular, particularmente Cuba y Haití.

Vemos así que los traslados pasando por Altar, Sonora, son cada vez más frecuentes por varias razones, entre las que se encuentran:

1) Se trata de una región desértica con altas temperaturas, que en el verano pueden llegar hasta 57 grados centígrados, por lo tanto, es extremadamente complicado el trabajo de seguridad fronteriza de los diversos grupos policiales, la Guardia Nacional y el ejército mexicano. Este factor es aprovechado por los grupos delictivos para operar con completa impunidad en el “coyotaje” y “extorsión” de los migrantes.

2) Como ya se ha señalado, la migración se ha convertido en una forma de vida para cientos de habitantes de Altar, Sonora. Aun cuando en el último año (2023) disminuyó notablemente su impacto, sigue siendo una actividad determinante para la supervivencia de esas personas, como es el caso de los servicios de hospedaje y la venta de insumos de viaje, que incluso llegan a desplazar actividades agrícolas como la producción de uva, durazno y trigo.

3) Por otro lado, también para el migrante, cruzar por la zona desértica de Altar es atractivo ya que es casi un hecho que podrá transitar sin que los cuerpos de seguridad en México los detengan, y así logren cruzar la frontera de Sásabe y Tucson en Estados Unidos, gracias al “cuidado” y la relación inter fronteriza de los “polleros”, cerrando exitosamente el circuito migratorio.

Bibliografía

- AGUILAR I., Ana, Carolina MANTILLA-MEJÍA, Aylin DIKMELIK ISIK y BANCO MUNDIAL (2022), *Una radiografía de la migración en Centroamérica*. Dirección URL: <<https://blogs.worldbank.org/es/latinamerica/una-radiografia-de-la-migracion-en-centroamerica#:~:text=Los%20migrantes%20centroamericanos%20enfrentan%20diferentes,minor%C3%ADas%20sexuales%20y%20%C3%A9tnico%2Draciales>>.
- ARANGO, Joaquín (2003), “La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra”, en *Migración y Desarrollo*, núm. 1, octubre. Dirección URL: <<http://rimd.reduaz.mx/revista/rev1/JoaquinArango.pdf>>.
- ASMANN, Parker, Steven DUDLEY, INSIGHT CRIME (2023), *Altar, epicentro del tráfico de migrantes*. Dirección URL: <<https://revistaespejo.com/2022/10/09/la-industrializacion-del-trafico-de-migrantes-en-la-frontera-usa-mexico/#:~:text=Entre%202015%20y%202020%2C%20seg%C3%BAAn,migrantes%20a%20trav%C3%A9s%20de%20Altar>>.
- CAMPBELL J. Gibson y Kay JUNG (2006), *Estadísticas Históricas del Censo sobre la Población Extranjera en los Estados Unidos: 1850-2000*, Washington, D.C., U. S. Census Bureau, Documento de Trabajo núm. 81, febrero.

- CARRASCO GONZÁLEZ, Gonzalo (2013), “La migración centroamericana en su tránsito por México hacia los Estados Unidos”, en *Alegatos*, México, núm. 83.
- CASTILLAS, Rodolfo (2008), “Las rutas de los centroamericanos por México, un ejercicio de caracterización, actores principales y complejidades”, en *Migración y Desarrollo*, núm. 10, enero.
- CENTRO DE ATENCIÓN AL MIGRANTE Y NECESITADO (CCAMYN) (2022), *El drama de la migración brota al norte de Sonora: Altar, el punto predilecto de miles de migrantes*. Dirección URL: <<https://www.tribuna.com.mx/sonora/2022/11/17/el-drama-de-la-migracion-brota-al-norte-de-sonora-altar-el-punto-predilecto-de-miles-de-migrantes-314900.html>>.
- DOWNES, David y Paul ROCK (2011), *Sociología de la desviación*, Barcelona, Editorial Gedisa.
- DURAND, Jorge (2008), “México, país de tránsito”, en *La Jornada*. Dirección URL: <<https://www.jornada.com.mx/2008/08/31/index.php?section=politica&article=019a1pol>>.
- FERRER REGALES, Manuel (1975), *La población, entre la vida y la muerte*, Madrid, España, Biblioteca Cultural, Editorial Prensa Española/Editorial Magisterio Español.
- IZCARA PALACIOS, Simón Pedro (2016), “Violencia postestructural: migrantes centroamericanos y cárteles de la droga en México”, en *Revista de Estudios Sociales*, Bogotá, Colombia, núm. 56, junio.
- LEWIS, Oscar (1951), “Life in a Mexican Village: Tepoztlán Restudied”, en *Urbana*, 111, University of Illinois Press.
- MARTÍNEZ, Óscar (2019), “Un pueblo en el camino a la frontera”, en *Altair Magazine*. Dirección URL: <<https://www.altairmagazine.com/360/los-desiertos-de-sonora/un-pueblo-en-el-camino-a-la-frontera/>>.
- MARX, Carlos (1984), *Trabajo asalariado y capital*, México, Ediciones Gernika.
- MIGRATION POLICY INSTITUTE y U.S. CENSUS BUREAU (2010), *Las Encuestas de la Comunidad Americana (ACS)* de 2011.
- OFICINA DE LAS NACIONES UNIDAS CONTRA LA DROGA Y EL DELITO (s/f), *Datos. Tráfico ilícito de migrantes: la dura búsqueda de una vida mejor*. Dirección URL: <https://www.unodc.org/documents/toc/factsheets/TOC12_fs_migrantsmuggling_ES_HIRES.pdf>.
- SAN MARTÍN REYNA, Juan Manuel (2009), “Migración ilegal México-Estados Unidos: un enfoque de series de tiempo”, en *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, México, Universidad Autónoma de Tamaulipas, vol. XIX, núm. 1.
- SKYSCRAPERCITY (2014), *Sonora, Proyectos, Información y Noticias*. Dirección URL: <<https://www.skyscrapercity.com/threads/sonora-proyectos-informaci%C3%B3n-y-noticias.1724242/page-8>>.
- TRUAX, Eileen (2006), *Altar, la nueva ruta de los inmigrantes*. Dirección URL: <https://cedetrabajo.org/wpcontent/uploads/2012/08/La_nueva_ruta_de_los_inmigrantes.pdf>.

WAYNE A. Cornelius (1978), *La migración ilegal mexicana a los Estados Unidos: conclusiones de investigaciones recientes, implicaciones políticas y prioridades de investigación*, Massachusetts, Instituto Tecnológico de Massachusetts.